



*Texto original: inglés
Traducción no revisada*

1ª Congregación General 2 de octubre de 2024

PRESENTACIÓN DE LOS INFORMES DE LOS 10 GRUPOS DE TRABAJO ESTABLECIDOS POR EL PAPA FRANCISCO

Grupo 2

La escucha del grito de los pobres (IdS 4 y16)

«Escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*» (*Laudato Si'* n. 49)

Ajustando nuestro enfoque

De las siguientes preguntas se desprende el carácter indivisible de las respuestas que provocan el clamor de los pobres y de la Tierra, por lo que se abordarán aquellos obstáculos que impiden a la Iglesia escuchar dicho clamor.

1. ¿De qué medios dispone la Iglesia para salir al encuentro de quienes están pidiendo que se les escuche, incluida la Tierra? ¿Cuáles son los nuevos medios que sería oportuno introducir?
2. ¿Cómo podemos reforzar el vínculo entre la comunidad cristiana que escucha y quienes trabajan a diario en el servicio de la caridad, la justicia, el desarrollo integral y la ecología integral, para evitar así actuaciones que conduzcan, de hecho, a una irresponsabilización y a una forma ilegítima de delegación?
3. ¿Cómo podemos mejorar la red de iniciativas de acogida, de cuidado de la creación, de promoción humana y de caridad? ¿Cómo podemos combinar mejor la escucha y los servicios de caridad con la protección de los “derechos de los pobres y excluidos, y [...] la denuncia pública de las injusticias” (IdS 4f)?
4. ¿Cómo puede la investigación teológica escuchar lo que los pobres y la Tierra tienen que enseñarnos, ya que “a través de sus propios dolores tienen conciencia directa del Cristo sufriente”?
5. ¿Cómo puede la Iglesia responder a las necesidades espirituales y de formación de aquellos que están directamente comprometidos en el servicio de la caridad, en el cuidado de la creación, en la promoción de la justicia y en el desarrollo humano integral? ¿Cómo podemos desarrollar una espiritualidad que pueda sostenerles?

Pobres, marginados y excluidos

Las personas que se encuentran en situación de pobreza, marginación o exclusión pueden enseñar al resto de la Iglesia formas concretas y sostenibles de escuchar su voz, así como el clamor de la Tierra. Además de los grupos mencionados en el Informe de Síntesis de la Primera Asamblea (4c, d; 16), entre los que se han empobrecido o son excluidos, figuran también las víctimas de la discriminación por motivos de casta y las personas con discapacidad; mientras que las mujeres, en



cualquier parte del mundo, pertenecen a los grupos más pobres de entre los pobres. Nuestro trabajo se estructurará a partir de sus experiencias.

Ministerios y Organizaciones

Numerosos ministerios, organizaciones o estructuras existentes, grandes o pequeñas, locales o internacionales, compuestas por voluntarios y/o profesionales, escuchan y “caminan con” los que se encuentran en situación de pobreza, marginación o exclusión. Otros, en cambio, a través de una escucha activa de la creación, cuidan de ella. Necesitan espacio para poder hablar y ser escuchados. Hemos empezado a consultarles y a escuchar cuán importante es permanecer cerca de aquellas personas a las que servimos y a estar abiertos a aprender y a dejarnos evangelizar por ellos. Los servicios y las funciones de promoción deben basarse en el encuentro, el diálogo y la escucha. Esperamos poder compartir ejemplos concretos y específicos de cómo es posible lograr todo esto.

Obispos y responsables diocesanos

Los obispos y los responsables diocesanos tienen la responsabilidad de promover la caridad, la justicia social, el desarrollo humano integral y el cuidado de la creación y de acompañar a quienes están comprometidos en dichas actividades. Nos han confirmado que el carecer de una actitud de cercanía hacia los pobres, marginados o excluidos y la no comprensión de la dimensión social de la misión, tanto entre el clero como entre los fieles laicos, representan un obstáculo importante a la hora de ofrecer una respuesta al clamor de los pobres y de la Tierra. Los contextos culturales y políticos de las Iglesias locales pueden plantear retos serios y se puede percibir una cierta tensión entre fe y obras, caridad y justicia, liturgia y activismo, proselitismo y secularización. Nos ofrecieron también algunos ejemplos de acciones eficaces, como la realización de encuestas periódicas sobre la pobreza, que constituyen la base de la promoción de políticas, y la inmersión de los seminaristas en comunidades pobres, por ejemplo, aprovechando sus vacaciones estivales para recoger fruta junto a los trabajadores migrantes.

Teólogos y Formadores

Del proceso sinodal surgió la necesidad de una mayor formación en la escucha, el diálogo y el discernimiento, así como en la doctrina social de la Iglesia. En nuestras comunicaciones iniciales con algunos teólogos y formadores, nos manifestaron la necesidad de adoptar un enfoque más contextual, empíricamente fundamentado y comprometido de la teología. Existen algunos ejemplos muy positivos de una teología hecha por y en diálogo con personas y comunidades con una vivencia directa de estas cuestiones, como las personas con discapacidad y las que sufren discriminación por motivos de casta.

En cada continente, la doctrina social y los ministerios sociales de la Iglesia deben “encarnarse” e inculturarse de forma adecuada y eficaz, pues de lo contrario pueden generarse malentendidos y resistencias. Existe la posibilidad de trabajar con aquellos que están comprometidos en el servicio de la caridad, la justicia social, el desarrollo humano integral o el cuidado de la creación, en la planificación conjunta de programas de formación.

Es esencial apreciar y promover un sano pluralismo de espiritualidades, que apoyen una actitud de escucha y el deseo de responder al clamor de la Tierra y de los pobres. Por ejemplo, algunos puntos



de partida diferentes, pero a la vez complementarios, son: el servicio a los pobres y a la Tierra puede surgir de la meditación, la Eucaristía y la Adoración (*Lc 5,16*); encontrar a Jesús en los pobres y en el sufrimiento ecológico puede motivar el servicio y alimentar la vida de oración (*Mt 25*); responder como Jesús a la llamada a romper el yugo y liberar a los oprimidos, incluida la Tierra (*Lc 4,16-19*); el diaconado y otros ministerios de servicio a los pobres y a la Tierra pueden surgir de la vida de la comunidad (*Hch 4*). Cuando no se respetan los puntos de partida de otros individuos, pueden generarse situaciones de conflicto y polarizaciones.

Todo el Pueblo de Dios

Se invita a todo el Pueblo de Dios a ir más allá de las expresiones de preocupación por las personas que se encuentran en situación de pobreza, marginación o exclusión y por la Tierra y a adoptar medidas concretas como respuesta.

Nuestro Plan de Trabajo

1. Análisis de los documentos sinodales (marzo – julio de 2024).
2. Breves encuestas iniciales de: a) Obispos, b) Ministerios y organizaciones, c) Teólogos y formadores (julio – agosto de 2024).
3. Diálogo con obispos, ministerios y organizaciones, teólogos y formadores (noviembre de 2024 – enero de 2025).
4. Identificar y describir ejemplos concretos de buenas prácticas y desarrollar recursos para la reflexión y la acción que puedan adaptarse a diversos contextos (febrero – abril de 2025).
5. Elaborar propuestas concretas y prácticas (mayo de 2025).
6. Presentación del informe final (junio de 2025).